

## FIGURAS SEFARDIES DE ACTUALIDAD

DON ISAAC RAFAEL MOLHO

**T**ESON y actividad incansable son cualidades que nadie negará al pueblo judío en el campo de las Letras y de las Ciencias, como en la Industria, el Comercio y el Arte en todas sus manifestaciones. De esas virtudes tenemos un claro ejemplo en Don Isaac R. Molho, conspicuo sefardí, oriundo de Salónica, afincado en Jerusalén desde hace años que goza de prestigio bien ganado como escritor culto, políglota y trabajador infatigable. Su producción se extiende por amplios sectores de la ciencia del judaísmo, historia y folklore. Sobre todo esto, es un hombre de gran corazón, que irradia sobre los temas y las personas objeto de su atención, la cálida simpatía y generosa proyección humana, catalizadora de los auténticos valores eternos y universales.

Sin otra ayuda apenas que su optimismo emprendedor y su profundo cariño a esa preclara familia del judaísmo a que él pertenece, y que sigue considerando a España (Sefarad), como su segunda patria histórica, cuyo nombre resuena en esos sensibles corazones como un arpa mágica de emotivos y ensoñadores acordes, lanzóse el Sr. Molho en 1959 a una publicación miscelánea que es anuario, revista, libro, *rencontre* de una pléyade de escritores espiritualmente unidos por su amor y simpatía al sefardismo, con el que se sienten íntimamente ligados por los sagrados vínculos de la sangre o de la admiración y la cultura. En menos de dos años (1959-1960) ha dado a la estampa tres volúmenes de ese *Tesoro de los judíos sefardies*, que comprende un número considerable de estudios y rica información, todo ello relacionado de alguna manera con el sefardismo. En

ese concierto de profesores e investigadores, don Isaac R. Molho es el director que reúne, acorda y atempera a los ejecutantes y sus producciones, para «meldar» con ciencia y maestría.

Antiguo miembro de la próspera comunidad judía de Salónica, que por los años de 1917 contaba con más de 80.000 almas y hoy no es más que «campos de soledad, mustio collado», conoce como ninguno la historia, azares y triste fin de aquella comunidad. Su labor como activo sionista en la etapa preparatoria de la instauración del nuevo Estado israelí fue de gran alcance y eficacia.

El veterano Sr. Molho debutó como escritor poco después de la revolución de «los jóvenes turcos» (1908). Sus trabajos en la prensa y en el campo de las Letras, en judeo-español, hebreo, francés e inglés, son testimonio fehaciente de su amplia cultura y fecunda laboriosidad. Añadamos, a título informativo, que no ha de confundirse con otro escritor sefardí, del mismo apellido, mucho más reciente, Micael Molho, autor de *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*, *Literatura sefardita de Oriente*, y alguna otra obra.

Entre los variados escritos debidos a su ágil pluma recordaremos los siguientes: *Las diversas tentativas de reconstituir la nacionalidad judía* (Salónica, 1912); *Rabbi Mošé Almosnino, su vida y sus escritos* (Jerusalén, 1942) en hebreo; *Historia de la comunidad de Salónica en sus últimos tiempos* (Id., 1948); *Id., id., en sus tiempos primitivos* (Id., 1950), ambas igualmente en hebreo; *Recuerdos y reminiscencias catalanas y aragonesas de Salónica* (Barcelona, 1951-52); *Douceur du Samedi* (Jerusalén, 1951), *Compilación del romancero de los sefardíes: su lengua, sus fuentes e investigaciones* (Jerusalén, 1955), en hebreo; *Valeurs et silhouettes israeliennes* (Jerusalén, 1955). Es el alma del semanario *El Tiempo*, publicación en judeo-español, notable por su amenidad, valentía y amor a la verdad y tradiciones. Como otro signo más del polifacetismo típicamente judaico, de abolengo hispano-hebreo, de nuestro amigo, señalemos asimismo el curioso artículo *El arte culinario de los judíos españoles de los Balkanes*, aparecido en el Boletín de la Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona (XXVI, 1954-56). También es digno de mención su trabajo *Aspectos del nuevo Estado de Israel*, inserto en la revista *Arbor* (1958, t. XLI, 153-54, págs. 93-104, con interesantes datos acerca de la creación, primera etapa y aspectos políticos, culturales y sociales del mismo.

Digna de atención es también su colaboración en la importante

revista bibliográfica hebrea *Kirjat Sepher*, y otras revistas y publicaciones hebraicas, y no menos sus frecuentes intervenciones radiofónicas en *Qol Ísrael* («La Voz de Israel»), en las sesiones dedicadas al sefardismo y judeo-español. Asimismo, los lectores de esta *Miscelánea* han tenido ocasión de leer las documentadas aportaciones para el estudio de las comunidades judías sefardíes de la Diáspora, tema tan escasamente como mal conocido fuera del judaísmo, y aun en ciertos sectores de éste.

Quizá el mejor retrato intelectual y moral de Ishaq R. Molho es el que aparece en el trasfondo de ese librito lleno de encanto y amenidad titulado *Valores y siluetas israelíes*: son luminosos bocetos al temple, en que pinta de mano maestra, con fuertes trazos, 12 figuras señeras del moderno judaísmo: el Presidente Ben Zvi, Abraham Elmaleh, Martín Buber, Moses Montefiore, Umberto Cassuto, Abrahám S. Yahuda... Molho, al pintarlos, se ha retratado a sí mismo. A través de las doscientas páginas del libro asistimos a un interesante desfile de conspicuas personalidades del judaísmo antiguo y moderno, y de otras de proyección mundial, que con él tuvieron alguna relación, así como también de las más importantes comunidades hebreas de Europa. Al fondo de ese cuadro variado y pintoresco se proyecta el blanco y luminoso imán del alma judía: Eres Israel.

Ishaq R. Molho viene dedicando hace años preferente actividad a la investigación de la cultura hebraicoespañola, y dirige una organización constituida con ese fin en Jerusalén (*Agudá le-héqer tarbut Israel bi-Sfarad*). Con motivo del 60.º aniversario de su natalicio (1953) fue objeto de un cálido homenaje por parte de sus numerosos y prestigiosos amigos de Israel y diversos otros países, en el que España estuvo representada dignamente por el Prof. Millás, como miembro de la Comisión.

Como índice de la alta estima que su personalidad y sus escritos han merecido al Sr. Molho, recordaremos que es correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona, Oficial de la Orden del Fénix, de Grecia, y Caballero de la Orden de las Palmas Académicas de la República Francesa. Creemos, en consecuencia, que por sus merecimientos se ha hecho acreedor a que España premie dignamente su valiosa contribución al cono-

cimiento de esa preciada porción de nuestro patrimonio espiritual y, lo que es fuente y raíz de esa actividad, el entrañable amor de Don Ishaq R. Molho —y de tantos otros sefardíes en su persona— a la vieja patria hispana.

*David Gonzalo Maeso*